

# DIARIO BALEAR

del miércoles 26 de Enero de 1824.

Sta. Inés V. y Mr.

## NOTICIAS ESTRANGERAS.

FRANCIA.

*Concluye el artículo de Paris.*

Mr. el príncipe de Carignan, Mgr. el duque de Orleans, Mgr. el duque de Angulema, Monsieur, Madama la duquesa de Angulema, Madama la duquesa de Berry, Mad. la duquesa de Orleans y Mlle. de Orleans, precedidos y seguidos de las personas de su servicio. A su llegada á la sala del Trono la asamblea se levantó á los acentos de *viva el Rey! viva Monseigneur! viva Monsieur! viva Madama! viva Madama la duquesa de Berry! viva el duque de Burdeos!* Habiendo tomado asiento SS. AA. RR. y SS. se adelantó el cuerpo municipal, y el Sr. conde de Chabros Prefecto del Sena, se esprimió en estos términos:

«Monseigneur,  
«Cuando recibimos en esta reunion los príncipes cuya noble dinastia fija tantos siglos hace los destinos de la Francia, estos muros testigos de nuestras solemnidades parece que se animan con el recuerdo de tantos sucesos cuya historia conservan. Pero en el dia de hoy que la Real Familia se acerca á ellos precedida de palmas y adornada de laureles, diríase al rumor de las aclamaciones con que resueñan estas bóvedas, que la imagen del grande Henrique, su fundador, dispierta de repente y aparece glorioso entre los hijos de su pueblo; viene á aplaudir á su nieto como á su noble émulo; se acerca con la frente risueña, para hacernos conocer la dicha de que gozamos; nos muestra lo venidero rico con los dones de lo presen-

te, y en fin nos promete apagar para siempre el resto del espíritu de faccion que pudo solo detener el curso á la prosperidad de su Reino y á los beneficios que su grande alma meditó para nuestros padres.

«Este aparato y esta pompa, Monseigneur, que parecen mas propios para fatigar la grandeza, que para recrearla, no son solamente una vana magnificencia, pues bajo esta brillantez pasagera se oculta alguna cosa mas noble y de mas realidad. Celebramos en efecto el triunfo de la civilizacion que establece los derechos de los Soberanos y los deberes de los pueblos. Celebramos, Príncipe magnánimo, aquella alianza indisoluble contratada en los campos entre vos y toda la poblacion guerrera de nuestra valerosa patria; alianza feliz, que llevando al extremo el amor del príncipe, hace desaparecer las nubes diversas de opiniones y doctrinas efímeras; alianza fecunda que multiplica para el estado sus súbditos útiles; permitiendo á la autoridad suprema llamar á si todos los talentos, segura de hallarlos fieles en todo lo que compone los elementos fuertes y la masa activa de la poblacion.

«La gloria adquirida por vuestras armas que llega despues de estos beneficios, es brillante, esplendorosa. Jamas fue el valor frances tan inpetuoso; jamas supo el arte dirigir mejor su enpleo ni aprovechar la sangre de los bravos. Es sólida y verdadera, pues tiene por apoyo la generosidad. Levanta sobre sus bases un imperio trastornado; enseña al universo que la Providencia reserva para los Príncipes los medios eficaces para asegurar la tranqui-

lidad de los pueblos y el reposo del mundo.

¡Cuan hermosos son estos laureles! cuan apreciables debemser al corazon de un padre modelo acabado del hombre, al corazon de una esposa cuya noble embriaguez parece un rayo del cielo que viene á animarlo todo; á la madre magnánima de estos hijos augustos sobre quienes descansa lo venidero en el imperio de San Luis!

«La palma es comun á todos. Todos se confunden en el mismo amor. Al Rey se debe sobre todo esta palma inmortal, al Rey cuya voz habia resonado desde lo alto de su trono, al Rey de quien emanan todos los bienes. Tal vez no ha querido participar de este dia y disminuir el brillo de un triunfador: pero es en vano. A él solo ha traído estos triunfos su digno hijo, y la corona real brilla por todos respetos. Si Sire V. M. ausente llena toda entera estos vastos pórticos; dígnese pues agradecer nuestros homenajes que, llevados por manos victoriosas, ofrecidos por un padre dichoso con la gloria de su hijo, seran mas dignos de la grande alma de V. M. y consagrarán mejor aun vuestro reinamiento y vuestro amor.»

S. A. R. Monsieur respondió con la mas profunda sensibilidad, que ha penetrado, y electrizado todas las almas:

«Señores:

«En las pocas palabras que voy á decir, escusad la emocion que pruebo; se trata de la gloria de mi hijo, se trata de la gloria de las armas francesas. ¿Podia dudarse que mi hijo no cumpliria la mision de que le habia revestido nuestro Rey, de combatir, vencer, pacificar...?»

Los circunstantes no pudieron contenerse, y sus aclamaciones fueron tan vehementes que no le fue posible al principe añadir á estas hermosas y elocuentes palabras las que parecian prontas á escaparse aun de su augusta boca.

Rendido este homenaje á SS. AA. RR. pasaron á la sala del banquete, decorada con una elegante sencillez, que realzaba la brillantez de un servicio estremadamente magnífico. SS. AA. RR. y SS. se colocaron en este órden: Monsieur á la derecha del plato del Rey; Madama á la izquierda frente de Monsieur: A la derecha de Monsieur, Mgr. el duque de Angulema, Mgr. el du-

que de Orleans y Mlle. de Orleans.

Ala izquierda de Madama, Mad. la duquesa de Berry, S. A. R. Madama la duquesa de Orleans y Mr. el principe de Carignan.

En seguida á derecha é izquierda las damas convidadas á saber: Las damas del servicio de las princesas, las esposas de los ministros, las de los grandes y primeros oficiales de la casa del Rey, las de los principales funcionarios del departamento y las doce dâmas de la ciudad.

Los príncipes y princesas fueron servidos por miembros del cuerpo municipal. M. el conde de Chabrol, prefecto del Sena; M. Delavan, prefecto de policia; M. Bellard, presidente del consejo general; y M. Valkeuær, secretario general de la prefectura del Sena estaban detrás del sillón del Rey. Mad. la condesa de Chabrol que se hallaba en el número de los convidados, se sentó un momento al banquete, pero se levantó muy pronto para colocarse detrás de Madama, que se dignó dirigirle muchas veces la palabra, con la mayor bondad.

Al fin del banquete S. A. R. Monsieur, se levantó y dió nuevas de la salud del Rey, sintiendo, añadió, que el mejor de los padres no se hallase presente á tan bella reunion de sus hijos fieles y sumisos.

Durante el banquete real se reunieron en una mesa de sesenta cubiertos los señores ministros del Rey, los señores mariscales de Francia, los señores grandes y primeros oficiales de la casa del Rey y los oficiales del servicio de los príncipes y princesas. Dos miembros del cuerpo municipal hacian los honores de la mesa.

Despues del banquete, SS. AA. RR. pasaron á la sala destinada para recibirles para el café. Esta sala tenia un adorno particular, cuya idea se debe á una administracion admiradora de las hazañas que acaban de señalar de nuevo á las armas francesas é ilustre protectora de las artes. Por los cuidados de esta administracion y por efecto del zelo que ha animado á la vez á todos los artistas que ha juzgado dignos de su confianza, reinaba en toda la estension de la sala un hermoso friso de relieves en yeso, de 18 pulgadas de altura. Dibujada por Mr. Lafite y ejecutada por hábiles escultores, ofrece el compendio histórico de la campaña de España, el paso de los Pirineos,

el del Bidasoa, la marcha del ejército al través de las provincias de la península, sus gloriosos combates, la libertad del Monarca, y la vuelta del príncipe libertador. Todos los ojos se fijaron en esta serie monumental de acciones gloriosas, y no queda duda que será reproducida en mármol ó bronce para que dure como la memoria de las acciones que representan.

La misma sala que contenía tan bella obra de la estatuaria presentaba también el tributo de la pintura. Quince cuadros, en cierto modo improvisados y ejecutados con una rapidez que no se debe esperar sino del celo reunido al talento, retratan las principales acciones que han señalado las armas de nuestros bravos guerreros. Este es un verdadero Museo de gloria dedicado al ejército de los Pirineos. Consagraremos á su examen y á la justicia debida á cada artista, un artículo particular.

Después de haber reposado en esta sala y considerado el frío y los cuadros, SS. AA. volvieron á pasar á la del Trono.

Se había levantado un teatro al fondo de esta sala y enfrente del trono. La abertura de una loa inpuso silencio y bien pronto se levantó el telón.

El título de la loa anunció que no se trataba allí de una obra acabada, ni de una acción dramática, sino de algunas escenas y de un cuadro musical. El teatro representaba una plaza pública decorada con un arco triunfal en cuyo frontis se leía: *al ejército de los Pirineos*. Las tropas victoriosas fueron recibidas entre las aclamaciones de todos sus habitantes. Un joven oficial vuelve á arrojarle á los brazos de su padre, condecorado con la insignia del honor; ha combatido cerca del príncipe, y cuenta á su padre en que lugar ha visto constantemente á este digno jefe dar ejemplo y mandar á los húsares. Dos damas de la Vendée, hacen la interesante relación de un viage de una augusta princesa á este fiel país, los homenajes que ha recibido en él y los beneficios que ha derramado á su paso. Se pronunció el nombre del infante real en que descansan los destinos de la Francia. *Dios los ha dado*, decía el autor de la loa, cuando las fiestas de su nacimiento; pero en el día de hoy con un her-

3  
moso similar en el seno de las fiestas de la victoria y de la paz, dice: *Dios le ha conservado*. Las coplas de esta letrilla, son sobremanera espresivas, y han escitado la mas viva emoción. Presentase un oficial general; manifiesta todo su reconocimiento en nombre de los bravos que ha conducido al territorio frances. Se le prepara una corona de laurel; la recibe con gusto y la deposita en el busto del Rey y termina la loa con un gran coro en que resuenan los acentos de *viva el Rey! vivan los Borbones!* Esta producción, fruto de una inspiración feliz, ofrece una unión constante de talento y sensibilidad; su versificación es elegante y pura. Se debe al ingenio tantas veces apreciado de Mr. el caballero Alcisau de Mazet, cuya musa después del homenaje rendido al duque de Burdeos había guardado silencio, pero no había podido reusar el romperlo para celebrar una época tan gloriosa para sus principios y su país. La melodiosa lira de Mr. Boyeldieu le ha secundado dignamente; tiene tanta espresion en sus cantos de amor y reconocimiento, cuanto franqueza y vigor en sus coros consagrados á celebrar las hazañas de nuestros bravos soldados. La loa ha obtenido el mas brillante suceso; se ha violado felizmente la etiqueta y los aplausos mas vivos la han interrumpido muchas veces. Monsieur, Mgr. el Duque de Angulema y Madama se han dignado dirigir á Mr. de Chazet las palabras mas lisonjeras: desearon también ver á Mr. Bayeldieu, y le cumplimentaron del modo mas amable sobre el nuevo uso que acababa de hacer de un talento tan distinguido.

Después de la loa el señor Prefecto presentó á S. A. R. el Duque de Angulema un poema laico sobre la guerra de España, terminada con tanta gloria como celeridad; va precedido de una dedicatoria á S. A. R. y esta dedicatoria se ha sacado de las mismas fiestas de la ciudad. Esta obra magníficamente imprimida por Mr. Jules Didot, en papel vitela y en folio es hija de P. A. Lemaire, doctor agregado á las clases superiores de letras, en la academia de Paris, discípulo y sobrino del célebre editor de la colección de los Clásicos latinos, quien hace mucho tien-

po le asoció á sus trabajos.

S. A. R. se ha dignado recibir este homenaje con la mas marcada benevolencia.

SS. AA. se levantaron en medio de las aclamaciones del concurso y pasaron al salon de la Corte. Las damas ocupaban nueve gradas. Su interior quedó desocupado enteramente cuando se anunció la llegada de SS. AA. Esta brillante reunion se levantó á la vez y produjo un efecto mágico de que los príncipes quedaron agradablemente sorprendidos. SS. AA. tomaron asiento bajo el rico dosel que se les habia preparado y permitieron que el baile se rompiese en su presencia.

La primera contradanza se componia de SS. AA. RR. y SS. Mad. la duquesa de Berry y el príncipe de Enriquan: M. el conde de la Larochejaquelein con Mad. la condesa de Chabrol; M. el marques de Ping con Mlle. de Peyronnet. M. de Vaugrenand con Mad. Relly. Despues de esta contradanza, en que se fijaron todas las miradas, se formaron otras. Despues de bailada la tercera SS. AA. recorrieron toda la sala en el orden indicado. A su paso se formaba una calle: todas las damas se hallaban á su derecha y los príncipes recogieron á su paso los homenajes de cada una de ellas, sin que haya quedado una á quien no hayan dirigido la palabra espresando su benevolencia y satisfaccion.

Hácia las 9 se levantaron SS. AA. RR. y pasaron á la segunda sala del baile llamada del *Jardin*. El cielo raso ofrecia un cuadro representando al héroe del Trocadero en un carro triunfante, rodeado de sus bravos compañeros de armas y de una turba que se precipitaba para verle. Este cuadro que era un primer homenaje ofrecido á Mgr. el duque de Angulema, y la llegada tan impacientemente deseada de SS. AA. RR. han excitado los mas vivos transportes. La primera contradanza que se formó á su vista se componia de Mad. la duquesa de Berry y Mr. Mallet: Mr. el marques de Reggio y Mlle. Delavan; Mr. el vizconde de Pastoret y Mlle. de la Salle; Mr. Berryer et Mlle. Amadea Dange. Luego se formaron otras varias.

SS. AA. despues de haber dado la vuelta á estotra sala se han retirado con el ceremonial que las habia acompañado cuando vinieron: Una turba inmensa que cubria el atrio, la plaza del *hôtel-de-ville* y las calles les ha victoreado á su paso

con las mas vivas aclamaciones.

Despues de la partida de SS. AA. las personas convidadas que hasta entonces habian permanecido en la sala que se colocaron, se han esparcido libremente por todas las demas. Se han bailado contradanzas intermediadas de refrescos.

A las nueve y media ha tenido lugar una nueva representacion de la loa de la sala del *Jardin*, y ha producido el mismo efecto que la anterior. Esta es la ocasion de decir que MM. Lafont, de la comedia francesa; Huet, Pouchard, Desessats, y Madamas Le Monnier, Boulanger, Rigond y Pradher de la Opera-Cómica; han prestado á los autores el concurso de sus talentos, á los cuales se añadió tambien el célebre violin M. Lafon.

A msdia noche se abrieron las salas inferiores destinadas para la cena. No se espere de nosotros que demos á conocer las disposiciones tomadas para este servicio, que han sido dadas por M. Pallut fondista de la ciudad. Baste decir que se han ejecutado de modo que nada ha quedado que desear.

Durante y despues de la cena se prolongó el baile con nueva vivacidad y no ha concluido hasta las ocho de la mañana.

== (Moniteur Univ.)

### Palma 20 de Enero.

ORDEN DE LA PLAZA.—Servicio para el 21.

Principal y oficial de ronda Pavia, las demas guardias, sargentos de ronda y de hospital M. Provincial.

El Sr. Secretario de Estado y del despacho de la Guerra con fecha de 2 del corriente dice al Sr. Capitan general de estas Islas lo que copio.

»Al Sr. Comandante general y director interino de la Guardia Real digo con esta fecha lo siguiente.—El Rey N. S. en vista de lo que V. E. espuso en 27 de diciembre último sobre lo util que seria que se reuniesen á los cuerpos de Guardias de Infanteria todos los individuos procedentes de ellos, y que se hallen diseminados en los diferentes cuerpos y divisiones del Ejército Realista de resultas de las ocurrencias del 7 de Julio de 1822: Se ha servido resolver que á la posible brevedad, se reúnan dichos individuos á sus cuerpos primitivos de la guardia Real del mando de V. E.; para cuyo efecto, espido con esta misma fecha las ordenes oportunas á los Capitanes ó Comandantes generales de Provincia y á los Directores é Inspectores de las respectivas armas del Ejército. De Real orden lo traslado á V. S. para su cumplimiento en la parte que le toca.

Lo que se hace saber en la orden general de este dia para conocimiento de los cuerpos de esta Guarnicion é individuos á quienes corresponde de orden del Sr. Capitan General.—Socios.

INPRENTA DE FELIPE GUASP.